



DECLARACIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DEL URUGUAY

Montevideo, 23 de Noviembre del 2008

El Comité Central reunido en su sesión “50 aniversario del triunfo de la Revolución Cubana” declara:

El pueblo uruguayo se encuentra hoy ante el desafío de profundizar los cambios iniciados el primero de marzo de 2005 con el acceso del Frente Amplio al Gobierno nacional. El objetivo trasciende los intereses de nuestra colectividad política, lo que hoy esta en juego es la posibilidad de continuar construyendo un Uruguay productivo con justicia social.

Para nosotros no existe otra alternativa. Si perdiéramos el próximo gobierno, el avance del proyecto de la derecha, reaccionario, neoliberal e irresponsable, significaría el beneficio de un puñado de privilegiados que ya ha dado sobrada muestra de sus intereses antipopulares.

Este es un tiempo distinto al pasado. Es tiempo de afianzar las conquistas obtenidas en este breve periodo de nuestro gobierno, para avanzar hacia el cumplimiento integral de nuestro Programa Popular y Democrático, con el pueblo organizado, movilizado y conduciendo en los caminos por los que avanzara nuestra democracia. Es en este sentido que convocamos a todos los frenteamplistas y a los trabajadores en general a sumarse al debate programático militante, en todas las instancias. En tanto será el programa de nuestro segundo gobierno que debe tener como objetivo profundizar los cambios.

Nuestro Partido preconiza el cambio de rumbo de la política económica que permita desarrollar el papel del Estado en y ejecución de la producción y el mercado interno. Que para mejorar recursos trate de cambiar el tratamiento de la deuda externa en alianza solidaria, productiva y política con los pueblos y gobiernos afines del continente y oriente el ahorro nacional a la producción, reorientando el sistema financiero en función de esos objetivos. Que fortalezca y desarrolle las empresas públicas y su control de los negocios en su áreas de producción. En el sentido de tender hacia una complementación productiva en nuestra Latinoamérica, que posibilite la ruptura con la dependencia del imperialismo y que forme parte de un cambio fundamental en el modo de distribución de la riqueza a favor del pueblo.

Probada es nuestra lucha histórica también, por la verdad y la justicia, sin la cual no es posible la democratización y la construcción de una memoria social para los cambios populares, siendo la anulación de la Ley de impunidad un objetivo estratégico para ello.

A su vez, es bien sabido que estamos totalmente comprometidos con la profundización de procesos como el de la construcción del sistema integrado de salud confrontando con los intereses empresariales que lo bloquean, o con el logro de una educación que, para estar a la altura de los desafíos, deberá gobernarse con autonomía y cogobierno, para señalar algunos de los objetivos centrales que nos proponemos conquistar.

Dada la nueva y profunda crisis económica del capitalismo monopólico, prevista en los sucesivos análisis del PCU, es imperiosa la adopción de un paquete de medidas programáticas inmediatas, para que el peso de la crisis económica no recaiga en el pueblo trabajador como acostumbraban tener los gobiernos neoliberales y como ya no deberá ocurrir nunca más.

El próximo Gobierno nacional deberá ser nuevamente del Frente Amplio. Nuestro Partido, reitera hoy su pleno compromiso con el logro de esta meta imprescindible, lo que hoy significa tratar de aportar más y mejor al debate programático, que es el asunto cardinal de la hora.

Es en este marco de principios y con una fraterna actitud:

1-Con nuestros votos habilitaremos a todos los candidatos que se presenten en el plenario nacional del 6 de diciembre para que los mismos puedan ser considerados en el Congreso.

2-Acompañaremos, en el próximo congreso del FRENTE AMPLIO, una vez resuelto el programa, las candidaturas de los compañeros que, consecuentes con el Programa actual y sus definiciones en torno al futuro programa, antepongan la unidad a los intereses sectoriales como siempre definimos en el FA.

Este es nuestro camino, que es el del pueblo trabajador, en el proceso de avanzar en democracia con rumbo al socialismo.